

LEGITIMIDAD Y VIGENCIA DEL MOVIMIENTO SINDICAL CLASISTA

Compañeros Organizadores y Delegados Foro Nacional Sindical convocado por la Federación Sindical Mundial, Vicepresidencia Andina

La Corporación para el Desarrollo de la Educación y la Investigación Social, Corpeis, como escuela del movimiento sindical clasista y preocupada por el actual estado del movimiento sindical y popular frente a la ofensiva del gobierno y el gran capital, asistimos a esta cita con el propósito de discutir sobre la problemática que hoy tenemos y el papel que debemos desempeñar en la actual confrontación política e ideológica por la recuperación de la CUT para los trabajadores, sus luchas y las de los sectores populares de nuestro país.

A continuación presentamos algunas opiniones que han sido recogidas en espacios de discusión que hemos generado en el pasado, espacios en los cuales muchos de los aquí presentes han participado, pero que hoy mantienen plena vigencia.

La legitimidad del movimiento sindical se manifiesta desde los antecedentes históricos que le dieron origen, tanto a nivel nacional como internacional, fruto de la necesidad de conquistar y defender los derechos de los trabajadores y los pueblos sobre la base de principios de clase, objetivos y fines humanistas, liberadores y democráticos.

La vigencia se da al mantener estos principios y objetivos sin vacilaciones o desviaciones, aún en los momentos más complejos o difíciles, como se ha demostrado históricamente.

En Colombia, desde sus orígenes, el movimiento sindical se ha esforzado por ser consecuente con esta práctica, aunque ha habido espacios en que la política y las maniobras gobierno-patronos o nuestros propios vicios y errores, han hecho que se presenten desviaciones que nos han costado demasiado, pero más allá de eso es necesario conocer y practicar dialécticamente, todo el acumulado de organización, acción y luchas que nos sirven aun hoy en día, como guía para seguir construyendo el proyecto de una Colombia y una Latinoamérica en paz con justicia social, democracia plena, donde se viva libre y dignamente.

La más reciente experiencia de esa forma de actuar es el inicio de la construcción del proyecto CUT en el año de 1986, donde convergieron, después de un largo proceso, los más importantes sectores sindicales, organizados en la CSTC, un sector de la UTC, algunos sindicatos que se desprendieron de la CTC y el llamado sindicalismo independiente de ese entonces, que aportaron sus experiencias, formas organizativas, políticas y afiliados, para la constitución de la nueva central y declararla como unitaria, clasista, democrática y progresista.

La creación de la CUT en 1986, generó grandes expectativas entre los trabajadores y el pueblo colombiano, por la importancia de este proceso unitario nacional. Su creación se dio en un marco político internacional adverso por el comienzo del derrumbe de la Unión soviética y los países socialistas de Europa y en particular por la

perestroika que ocasionó mucho daño al movimiento obrero y revolucionario internacional y a los pueblos del mundo, pues al derrumbarse el muro de contención del capitalismo, éste se vino con todo y contra todos con su nueva fase de acumulación imperialista, el neoliberalismo.

En ese momento nefasto, muchos dirigentes sindicales de izquierda traicionaron la causa obrera, sumándose a la socialdemocracia e insertándose en el capitalismo monopolista. En lo nacional se agudizó la agresión patronal y gubernamental contra el movimiento sindical y popular, desatándose el más violento terrorismo de estado, reflejado en exterminio de dirigentes y activistas sindicales y populares, particularmente del sector clasista revolucionario.

Estos hechos y la ofensiva brutal del neoliberalismo sembraron la confusión, el desconcierto y la desmovilización a lo largo y ancho del mundo. Numerosos contingentes de militantes de izquierda renegaron de las ideas revolucionarias y fueron a acampar a las toldas de la reacción o, en el mejor de los casos, de la socialdemocracia.

El movimiento obrero, que ha sido históricamente la principal fuerza en la lucha contra el capital, es también el más duramente golpeado por la ofensiva neoliberal. No se trata solo de los devastadores efectos de la quiebra del aparato productivo, del desmonte de las funciones sociales del Estado, de las privatizaciones y de la flexibilización y desregulación laboral, que han destruido millones de empleos y envilecido las condiciones de trabajo, sino una pertinaz ofensiva ideológica para señalar a los partidos y movimientos de izquierda como organizaciones desuetas, a las ideas sobre la lucha de clases como anacrónicas y antisociales y a los sindicatos como defensores de privilegios y como responsables de la quiebra de las empresas y de la corrupción, burocracia e ineficiencia del Estado.

La ofensiva no es solo de carácter ideológico, sino que esta acompañada de una política agresiva del gobierno y los patronos contra las organizaciones sindicales, que se manifiesta en múltiples obstáculos a la organización de los trabajadores, en los despidos de sindicalistas, en el desconocimiento de las organizaciones sindicales, en la violación de las convenciones colectivas y el recorte de los derechos laborales, en la imposición de pactos colectivos, contraplegos patronales y tribunales de arbitramento obligatorios, que han reducido a su mínima expresión los derechos de negociación y contratación colectiva, en la ilegalización de huelgas, paros y protestas, o peor aún, en la criminalización de las luchas sindicales y sociales y en el consiguiente encarcelamiento de dirigentes y activistas.

Como resultado de esta realidad, muchos sindicatos han sido destruidos, otros se han debilitado o han sido reducidos a la impotencia y el nivel de organización de los trabajadores ha caído de un 18% en los años 80 a un 4% en nuestros días, con la consiguiente pérdida de influencia y de capacidad de convocatoria y de lucha. Para empeorar la situación hoy nos encontramos que desde el mismo seno del ejecutivo de la CUT se hace paralelismo sindical creando sindicatos de empresa donde ya existen sindicatos de industria o se oponen a desarrollar la unidad orgánica para no perder la correlación de fuerzas favorable en determinado sector.

Al mismo tiempo, el crecimiento desmesurado del desempleo, el subempleo y la informalidad y la proliferación de formas de contratación deslaboralizadas, condujeron a la desarticulación del proletariado y a la atomización de sus fuerzas, creando una diversidad de situaciones que hacen aún más difícil la organización y la lucha de masas.

En el movimiento sindical, el retroceso de las corrientes clasistas le dio paso al avance las concepciones derechistas y socialdemócratas que, por lo general, asumen posiciones contrarias al neoliberalismo pero defienden el capitalismo y, cuando mucho, propugnan por su “humanización” o “democratización”. Aunque no niegan la existencia de las clases sociales y, en algunos casos, estimulan la movilización contra las políticas del régimen, no aceptan que las contradicciones de clase son antagónicas y se esfuerzan por llevar a la práctica la “concertación” y el “pacto social” entendidos como conciliación de clases.

De ahí que nos encontremos ante numerosos casos, algunos de ellos insólitos, como la entrega de las conquistas laborales sin ninguna resistencia o la conversión de los trabajadores en accionistas de las empresas, casi siempre con el argumento de preservar el puesto de trabajo, o con la organización de cooperativas de trabajo asociado o la suscripción de los llamados contratos sindicales, que fomentan la intermediación en el empleo y la sobreexplotación de los trabajadores hasta extremos inauditos, y que constituyen la materialización de lo que el presidente Uribe ha denominado “sindicalismo de participación”.

En la base de todos estos hechos está la debilidad orgánica, pero, principalmente, la falta de conciencia de clase, que ha llevado al abandono de los principios, programas y desnaturalización de organizaciones sindicales. La teoría revolucionaria nos enseña que en la lucha no basta con que haya explotación y opresión, es decir, condiciones objetivas, sino que es necesario crear las condiciones subjetivas para que los trabajadores conozcan y comprendan las causas de la explotación y la opresión, así como las alternativas, esto es, que sea consciente de la importancia de la lucha para defender sus intereses y contribuir a los cambios que requiere la sociedad.

Sin conciencia de clase no habrá identidad de clase, y las luchas, si es que las hay, serán siempre parciales, limitadas y con escasas perspectivas. Por eso, las corrientes sindicales y políticas que propugnan por la conciliación de clases, aunque hoy estén aparentemente fortalecidas, terminarán demostrando su incapacidad para enfrentar la explotación, y el movimiento obrero clasista volverá a tomar su lugar, no mediante un proceso automático, sino en dependencia del trabajo que seamos capaces de desarrollar.

Ante estas consideraciones y con el propósito de fortalecer la central nosotros planteamos la defensa y propendemos por el rescate de los principios fundacionales de la CUT, la defensa de su plataforma de lucha y la concreción de un plan de acción que realmente sea reflejo de la central que constituimos en 1986.

Recordamos los principios de clase con el ánimo no solo de actualizarlos, sino de discutir en torno a ellos, para que su aplicación integral, no unilateral, nos sirva para el fortalecimiento de la CUT, el movimiento sindical y el popular:

- La CUT unitaria, clasista, democrática, progresista, y después pluralista, ha sido una de las experiencias más polémicas e enriquecedoras, generando fuertes contradicciones, desde el tiempo en que trataron de imponer el “Pacto social”, hasta el III Congreso, de la reformulación, y posteriores desarrollos; donde se ha ido definiendo, en el papel, que su práctica es para el fortalecimiento sindical y popular y no para favorecer intereses personales o grupistas.
- La CUT como organización independiente del Estado, de las instituciones religiosas y de los patronos.
- La Central luchará por la autodeterminación de los pueblos.
- La CUT trabajará por la unidad de los pueblos latinoamericanos y contribuirá a desarrollar en su seno un ideario acorde con el pensamiento libertario e integracionista de Bolívar.
- La CUT trabajara por la unidad de los trabajadores en una sola central.
- La Central se organizará y funcionará con forme a los principios de la más amplia y autentica democracia sindical.
- La CUT recurrirá a la movilización como la forma principal de lucha.
- Luchará porque se garantice el ejercicio pleno de los derechos políticos para todos los trabajadores.
- La CUT afirma que el trabajo del hombre es la fuente de todo valor material, intelectual y moral, fundamental para el progreso social. Este derecho debe ser una realidad efectiva para las personas en capacidad de trabajar.

Estos principios clasistas en mayor o menor medida han venido siendo violados, ocultándose esta realidad con componendas burocráticas. Encontramos que:

- No se respeta la democracia sindical, es decir, la participación de la mayoría de las organizaciones sindicales en los órganos de dirección y decisión, las bases son convidadas de piedra y la democracia fue sustituida por el consenso burocrático de las corrientes políticas que se expresan al interior del ejecutivo, imponiéndose un remedo de anarcosindicalismo como política.
- El principio de que la minoría se somete a la mayoría, fue tirado a la borda ya que los sectores patronales son soberbios y nunca aceptaron este principio, con la complacencia de la mayoría.
- La independencia de clase fue sustituida por la conciliación y las ambiciones personales de varios ejecutivos, pues su objetivo es lograr puestos burocráticos en el gobierno, claudicando en la lucha y concertando políticas contrarias a los intereses del movimiento sindical, entre otras prácticas.

- Violación permanente de los estatutos, ya de por sí antidemocráticos, en la disciplina, en el control, en las decisiones, en la participación, en la dirección colectiva, etc. Un ejemplo palpable, entre muchos otros, lo encontramos en la integración y funcionamiento de los departamentos de la central, que son ruedas sueltas y con una estructura corporativista. Esas prácticas ponen de manifiesto que la central tiene poderosos enemigos internos y externos que desarrollan una campaña liquidacionista del movimiento sindical y popular.
- Las elecciones para elegir Comité Ejecutivo de la Central, se produce un escandaloso fraude por la falta de infraestructura y condiciones que no garantizan la total transparencia de elección directa, lo que conllevó a que la derecha asumiera la mayoría del Comité Ejecutivo de la Central y varios ejecutivos de las subdirectivas.
- Para rematar el V Congreso de la CUT aprobó ser parte constitutiva del Congreso de fundación de la nueva central mundial, la CIS, impulsada por la CIOSL y la CMT, que se realizó en noviembre de 2006 en Viena, con la presencia de sectores de izquierda que se autoproclaman militantes del sindicalismo clasista.

Para el análisis de la Central, hay que tener en cuenta en que contexto mundial y nacional nació. En medio del derrumbe del llamado socialismo real, del inicio de la imposición de la revancha capitalista con su nueva forma de acumulación de capital, el neoliberalismo, y de la guerra integral que nos ha cobrado mas de cuatro mil víctimas, en su componente sucia, y centenares de procesados y prisioneros en su componente "legal".

Pero ni el capitalismo es la opción - así lo disfracen con rostro humano - ni el socialismo ha muerto. Con la profundización de la lucha de clases es cada vez más vigente. No estamos derrotados - con guerra integral y todo incluido - y por ello seguimos en la lucha no solo convencidos sino seguros caminando, léase luchando, con el pueblo colombiano y los pueblos latinoamericanos hasta alcanzar la soberanía, desarrollo económico para el desarrollo social con autodeterminación e integración regional, plenas libertades y paz con justicia social, en la vía de la democratización real para alcanzar la construcción de una nueva y humanista sociedad.

CORPEIS

Junio 4 de 2010-